



UNA INVITACION ESPECIAL

Texto: Números 10:29-36

Introducción

Constantemente recibimos invitaciones de diferentes tipos, nos llegan invitaciones a bodas, almuerzos, cenas, cumpleaños, a entretenimientos. Recibimos invitaciones de parte de amigos, familiares, relacionados o de cualquier Institución humana.

La mayoría de las invitaciones que con frecuencia nos llegan de parte de amigos, familiares, relacionados o entidades, son para participar en sus actividades que usualmente solo tienen repercusiones terrenales.

Sin embargo, la invitación que encontramos en el texto que hemos leído, es una invitación muy especial, es una invitación a compartir un viaje, y a recibir un lugar por heredad.

1. EL MOMENTO DE LA INVITACION

A. FUE EXTENDIDA A UN PARIENTE CERCANO, Números 10:29a, “Entonces dijo Moisés a Hobab, hijo de Ragüel madianita, su suegro...”

1. Aquí Moisés extiende una invitación a Hobab su cuñado, el texto dice que Hobab era hijo de Ragüel suegro de Moisés, y por consiguiente hermano de la esposa de Moisés.
2. En otros pasajes de las Escrituras, el suegro de Moisés también es llamado Jetro, Éxodo 3:1.

B. FUE EXTENDIDA EN EL MOMENTO EN QUE EL PUEBLO DE DIOS SE DIRIGIA HACIA LA TIERRA PROMETIDA, Números 10:29b.

1. Aquí el pueblo de Israel se disponía a reanudar el viaje hacia los territorios de Canaán, la tierra prometida. El pueblo estuvo acampado al pie del monte Sinaí alrededor de un año, y Dios les entregó las tablas de la ley y otros mandamientos.

También construyeron una gran carpa desarmable como tabernáculo de reunión, y Dios consagró a Aaron y sus hijos como sacerdotes para ministrar al pueblo, celebrando la pascua por primera vez en el desierto.



2. Allí Jetro fue a visitar a Moisés acompañado de su hija Séfora esposa de Moisés y su hijo Hobab cuñado de Moisés, **Éxodo 18:1-9**.
3. Al cabo de unos días Jetro regreso a su casa en Madián, **Éxodo 18:27**. Sin embargo, su hijo Hobab permaneció por un tiempo más acompañando a su hermana Sefora y a su cuñado Moisés.
4. Bajo la poderosa mano de Dios, los Israelitas habían salido en libertad de la esclavitud que durante 400 años sufrieron de los egipcios.
 - a. Fue una esclavitud cruel y despiadada, **Éxodo 1:13-14**.
 - b. Fue una esclavitud en la cual eran reos de muerte, **Ex. 1:15-22**.
5. El pueblo hebreo en Egipto vivió una cruel esclavitud. Y asimismo toda persona sin Cristo vive en este mundo bajo un régimen de esclavitud:
 - a. Antes de venir a Cristo, todos somos esclavos del pecado, **Romanos 6:16**.
 - b. Bajo la esclavitud en Egipto los hebreos eran reos de muerte física, pero bajo la esclavitud del pecado toda persona es reo de muerte espiritual, **Romanos 6:23**.
 - c. Moisés fue el emisario de Dios para liberar al pueblo de Israel de la esclavitud egipcia. Pero Jesucristo es el emisario de Dios para liberar al hombre de la esclavitud del pecado. Esa fue la misión que Jesucristo vino a cumplir a la tierra, **Lucas 4:16-19**.

2. LOS PROPOSITOS DE LA INVITACION

A. INVITACION ES A PARTICIPAR DE LAS BENDICIONES DE DIOS, Números 10:29c, "...Ven con nosotros y te haremos bien..."

1. Moisés deseaba que su cuñado participara de las bendiciones que esperaban al pueblo de Israel en la tierra prometida, **Éxodo 3:7-8ª**.
2. Los creyentes deseamos que todos los seres humanos disfruten de las bendiciones materiales y celestiales que Dios concede al que viene a Cristo Jesús, **Mar. 10:28-30**.



La salvación conlleva una cadena de bendiciones, en Efesios 1:3-14 vemos parte de esas bendiciones que Dios concede a una persona cuando se convierte a Cristo.

3. El pueblo hebreo libertado por Dios de la esclavitud en Egipto, ahora se dirigían a una tierra propia y fértil. Asimismo, todas las personas libertadas de la esclavitud al pecado por Jesucristo y su obra de la cruz, ahora somos ciudadanos del cielo, y nos dirigimos a la patria celestial, **Fil. 3:20**.
4. Los creyentes en el Señor Jesucristo libertados de la esclavitud al pecado, hoy te decimos **“ven con nosotros y te haremos bien”**.

B. LA INVITACION ES UNA OPORTUNIDAD PARA SERVIR A DIOS, Números 10:31-32.

1. El pueblo de Israel salía de la esclavitud egipcia para servir a Dios en la tierra prometida, glorificando a Dios obedeciendo sus mandatos, y preparándose para traer de su seno al redentor espiritual de la humanidad, al Señor Jesucristo.
2. Si el cuñado de Moisés aceptaba la invitación, serviría a Dios siendo de utilidad al pueblo hebreo en su trayectoria hacia la tierra prometida.
3. Jesucristo nos liberta de la esclavitud del pecado, nos añade a una Iglesia local y nos hace servidores de Dios en su obra, **Romanos 6:17-18**.

3. LA GARANTIA DE LA INVITACION

A. LA PROMESA AL PUEBLO HEBREO DE RECIBIR LA HEREDAD VENIA DE DIOS Y NO DE MOISES, Num. 10:29d.

1. Dios había prometido al patriarca Abraham, entregar las tierras de Canaán a su descendencia, y la promesa fue confirmado a su hijo Isaac y a su nieto Jacob.
2. Veamos como José, un biznieto de Abraham esperaba la promesa, **Gén, 50:24-25**.
3. Moisés tenía absoluta seguridad de que Dios cumpliría su promesa. Dios mismo se lo ratifico en el momento que lo comisiono para sacar al Pueblo de la esclavitud de Egipto, **Éxodo 3:7-8**.
4. Asimismo, la promesa de que los creyentes en Jesucristo recibirán el cielo por herencia, proviene de Dios y no de los hombres, **1 Pedro 1:3-5**.



5. Jesucristo es el ejecutor de la herencia celestial, **Juan 14:1-3**.

B. DIOS CUIDA Y DIRIGE A SU PUEBLO HASTA QUE ENTRE A LA TIERRA PROMETIDA. Números 10:33-36.

1. Dios guió al pueblo hebreo a lo largo de su peregrinaje por el desierto, hasta que entrasen a la tierra prometida.
2. De igual modo, Dios Guía la vida de lo que liberta de la esclavitud del pecado, mientras transitan por este mundo hasta que lleguen al cielo.
 - a. Dios guía al creyente por medio del Espíritu Santo dándole convicción de pecado, justicia y juicio, para vivir una vida conforme a Dios, **Juan 16:13**.
 - b. Dios guía al creyente guardándolo de las acechanzas de Satanás, **1 Juan 5:18**.

4. LA RESPUESTA A LA INVITACION

A. ESTA INVITACION FUE REHUSADA, Números 10:30, “**Y él le respondió: Yo no iré...**”

1. Hobab rehusó la invitación para unirse al pueblo de Dios, participar de las bendiciones que Dios les daría y servir a Dios en el camino. También rehusó creer en las palabras de su cuñado Moisés, con lo cual también estaba rehusando creer en Dios y en sus promesas.
2. Cuando una persona rehúsa creer el evangelio de Jesucristo que le es predicado, está desechando a Dios y no al predicador, **Lucas 10:16**.
3. Hobab y su padre Jetro habían oído sobre las grandes obras que Dios estaba haciendo con el pueblo Israel, el propio Jetro lo testificó, **Éxodo 18:1**.
4. Es penoso que muchas personas han visto la transformación que Dios hace en aquellos que se convierten a Jesucristo, y aun así se mantienen rehusando creer en Cristo, **2 Corintios 5:17**. La incredulidad es el pecado que condena a los hombres, **Juan 3:17-19**.

B. LA RAZON PARA REHUSAR LA INVITACION, Números 10:30b

1. El texto dice que la razón para Hobab rehusar la invitación de su cuñado Moisés, fue porque miró atrás y puso su mirada en el mundo.



2. Hobab concedió más valor a las cosas del mundo, que a las bendiciones materiales y espirituales que recibiría de Dios. Eso mismo sucede con las personas que rehúsan convertirse a Cristo:

C. LOS RESULTADOS DE REHUSAR LA INVITACION

1. Al rehusar la invitación de seguir en pos de Dios, Hobab escogió volver atrás, a la vieja vida de la cual había salido para conocer acerca de Dios y su obra con su pueblo.
2. Hobab perdió la oportunidad de entrar a formar parte del pueblo de Dios y gozar de las bendiciones que Dios les había prometido. Permanece en esclavitud al pecado y continua en camino de muerte, **Romanos 6:20-21**.
3. Aceptar la libertad que Dios ofrece en Jesucristo, significa salir del camino de muerte y entrar a la vida eterna, **Romanos 6:22-23**.

CONCLUSIÓN

Hermano creyente, tú eres parte del pueblo de Dios, y eres ciudadano del cielo, mientras vas por este mundo peregrinando hacia tu patria celestial:

- Asegúrate de aprovechar todas las oportunidades que tengas para servir a Dios con todo lo que eres y todo lo que Dios te ha dado.
- Asegúrate de cumplir tu deber de extender esta invitación a todos los que están a tu alrededor, a fin de que vengan con nosotros y reciban también las bendiciones prometidas por Dios a su pueblo.

Amigo presente o que nos escucha por las redes, hoy te invitamos a recibir la libertad espiritual, el perdón de pecados y la vida eterna que Dios te ofrece en Cristo Jesús, para que ingreses al pueblo de Dios que va camino a la patria celestial, sirviendo a la obra de Dios en el trayecto.